

Del declive al decrecimiento urbano: un debate en construcción

Beatriz Fernández Agueda¹; Emmanuèle Cunningham-Sabot²

Recibido: 19 de febrero del 2017/ Enviado a evaluar: 5 de junio del 2017/ Aceptado: 18 de octubre del 2018

Resumen. A lo largo de la historia, las ciudades han experimentado crisis más o menos duraderas que han dado lugar a importantes disminuciones de población y de actividad económica e incluso a su destrucción. Sin embargo, las dinámicas contemporáneas han dado lugar a fuertes disparidades a escala global, nacional y metropolitana y concentran el decrecimiento en determinadas áreas y ciudades. En un contexto de competencia creciente, éstas quedan cada vez más apartadas de la carrera global por la obtención de recursos, capital y poder. De este modo, el objetivo de este artículo es plantear una reflexión sobre la irrupción de estas cuestiones en España y Francia, comprender su inscripción en el debate internacional y, proponiendo una denominación, contribuir a la afirmación de esta línea de investigación en ambos países.

Palabras claves: declive; decrecimiento urbano; construcción; ciudad.

[en] From decline to urban degrowth: a debate under construction

Abstract. Throughout history, cities have experienced more or less lasting crises that have led to significant declines in population and economic activity and even to their destruction. However, contemporary dynamics have led to strong disparities on a global, national and metropolitan scale and concentrate the decrease in certain areas and cities. In a context of increasing competition, these are increasingly separated from the global race by obtaining resources, capital and power. In this way, the objective of this article is to raise a reflection on the emergence of these issues in Spain and France, understand their inscription in the international debate and, proposing a denomination, contribute to the affirmation of this line of research in both countries.

Key words: slope; urban degrowth; building; city.

¹ Ecole des hautes études en sciences sociales (EHESS).
E-mail: beatriz.fernandez@ehess.fr

² École Normale Supérieure de Paris (ENS).

[fr] Du déclin à la décroissance urbaine: un débat en construction

Résumé. Au cours de l'histoire, les villes ont connu des crises plus ou moins durables qui ont entraîné un déclin important de la population et de l'activité économique, voire même leur destruction. Cependant, les dynamiques contemporaines ont conduit à de fortes disparités aux niveaux mondial, national et métropolitain et concentrent la diminution dans certaines zones et villes. Dans un contexte de concurrence croissante, ceux-ci se séparent de plus en plus de la course mondiale en obtenant des ressources, du capital et du pouvoir. Ainsi, l'objectif de cet article est de susciter une réflexion sur l'émergence de ces questions en Espagne et en France, de comprendre leur inscription dans le débat international et, en proposant une dénomination, de contribuer à l'affirmation de cette ligne de recherche dans les deux pays.

Mots clés: décliner; décroissance urbaine; la construction; ville.

Cómo citar. Fernández Agueda, B. y Cunningham-Sabot, E. (2018): Del declive al decrecimiento urbano: un debate en construcción. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 38(2), 341-357.

Sumario. 1. Introducción. 2. De la batalla contra el slum a las shrinking cities: un siglo de debate. 3. La irrupción de una nueva noción: Shrinking Cities. 4. Una propuesta terminológica: ciudades en decrecimiento / villes en décroissance. 5. Decrecimiento económico y decrecimiento urbano: las implicaciones del término. 6. Conclusiones y líneas futuras de investigación. 7. Bibliografía.

1. Introducción

El declive urbano no es un proceso nuevo ni desconocido. A lo largo de la historia, las ciudades han experimentado crisis más o menos duraderas que han dado lugar a importantes disminuciones de población y de actividad económica e incluso a su destrucción. Sin embargo, las dinámicas contemporáneas (reorganización productiva, suburbanización, cambios demográficos a nivel global etc.) han dado lugar a fuertes disparidades a escala global, nacional y metropolitana y concentran el decrecimiento en determinadas áreas y ciudades. En un contexto de competencia creciente, éstas quedan cada vez más apartadas de la carrera global por la obtención de recursos, capital y poder.

A pesar del crecimiento constante de población urbana en el mundo (de un 33,5% en 1960 a un 54% en 2018 según los datos de Naciones Unidas) no todas las ciudades constituyen polos de atracción, ni lo serán probablemente en un futuro cercano. Entre 1990 y 2000, el 40% de las ciudades de más de 100.000 habitantes de los países del Norte y un 10% de los países del Sur perdieron población (UN-Habitat, 2008), unas cifras que seguramente aumentarían si se ampliara el estudio a ciudades de menor dimensión. El fenómeno es especialmente acusado en Europa, donde el 57% de las 220 ciudades grandes y medias disminuyeron su población entre 1996 y 2001 (Urban Audit, 2007). Aunque no existen estudios más recientes a escala global, las investigaciones de ámbito nacional o regional apuntan a que la crisis económica parece haber acentuado, desde 2008, tanto las dinámicas regresivas como las disparidades territoriales. El decrecimiento constituye así una forma de desarrollo posible para muchas ciudades.

En Estados Unidos y Alemania, los primeros estudios sobre las llamadas *Shrinking Cities* comenzaron en los años setenta, pero en otros países, como España o Francia, el tema surgió hace apenas una década (Fol y Cunningham-Sabot, 2010; Fernández, 2013; Prada, 2013). Aunque las dinámicas recientes de urbanización de las ciudades españolas y francesas puedan diferir (debido sobre todo a la expansión desproporcionada de las primeras), nos enfrentamos, en gran medida, a problemáticas científicas semejantes (concentración del decrecimiento en las antiguas regiones industriales y en ciudades medias y pequeñas, fuerte suburbanización en las capitales de provincia o *départament* etc.).

La definición de un objeto de estudio pasa, antes de nada, por su denominación. Mientras en inglés y en alemán los términos *shrinking cities* y *schrumpfende städte* están muy difundidos, en español y en francés la terminología varía (ciudades en declive, en decrecimiento, menguantes, etc.) haciendo más complicada la delimitación de este objeto de investigación. La polisemia del término *Shrinking Cities* y la metáfora de “ciudades que encogen” no parecen adecuarse a la realidad socioespacial española ni tampoco a la francesa (Wolff et Al, 2013). ¿Cómo definir como “ciudades menguantes” aquellas que han incrementado exponencialmente su superficie urbanizada en los últimos años y cuyo parque inmobiliario no ha cesado de crecer aunque su población y/o actividad económica hayan disminuido? En un país como España, con una de las tasas de natalidad más bajas de Europa, ¿todas las ciudades que pierden población están “en declive”? El objetivo de este artículo es plantear una reflexión sobre la irrupción de estas cuestiones en España y Francia, comprender su inscripción en el debate internacional y, proponiendo una denominación, contribuir a la afirmación de esta línea de investigación en ambos países.

2. De la batalla contra el *slum*³ a las *shrinking cities*: un siglo de debate

Las ciudades en decrecimiento han recibido diferentes denominaciones en las últimas décadas (*decline*, *decay*, *blight*, *disurbanization*, *urban crisis* son sólo algunos ejemplos en inglés). La noción de *urban shrinkage* tan sólo comienza a difundirse a partir de los años 2000, englobando una variedad notable de procesos urbanos que dan lugar a disminuciones de población (desindustrialización, suburbanización, migraciones, catástrofes naturales, transformaciones políticas etc) (Oswalt y Rienets, 2006). La literatura ha subrayado los vínculos entre estas investigaciones recientes y las que se centraron en el declive urbano a partir de los años 70 sobre todo en Estados Unidos (Haase et Al, 2014). Sin embargo, el debate sobre las *shrinking cities* se inscribe, según nuestro punto de vista, en una línea de investigación más dilatada que remonta, sobre todo en el contexto anglosajón, a principios del siglo XX. El enfoque

³ El título hace referencia al libro publicado en 1902 por Jacob Riis, *The battle with the slum*.

evolutivo nos permitirá subrayar que las sucesivas transformaciones terminológicas han obedecido a la necesidad de definir procesos urbanos percibidos como nuevos, pero también en qué medida, en el caso del declive, esta percepción (casi siempre negativa) ha marcado tanto el imaginario colectivo como los modos de intervenir sobre esta realidad (Lynch, 1990).

El primer término que definió el declive de la ciudad en Estados Unidos de forma global, fue *urban decline*, utilizado por primera vez en un informe del gobierno americano de los años 30 (National Resources Committee, 1937). Sin embargo, la idea de declive urbano tiene, según nuestro punto de vista, unos antecedentes claros en los estudios sobre el deterioro y la insalubridad de los barrios obreros de las grandes ciudades industriales de finales del siglo XIX. *The life and labour of the people in London* de Charles Booth o *The battle with the slum* de Jacob Riis, no sólo constituyeron una crítica a los modos de desarrollo de la ciudad industrial, sino que también introdujeron una nueva terminología (*slum, blight, degradation* etc.) que trataba de definir unos problemas urbanos nuevos, que se materializan de forma dispar sobre el espacio de la ciudad, concentrándose en determinadas zonas.

No obstante, el declive urbano no fue considerado como un proceso que pudiera afectar globalmente a la ciudad hasta los años 30, en las investigaciones de la Escuela de sociología de Chicago. El enfoque de la ecología urbana describió el declive como el resultado ineludible del ciclo vital de la ciudad (Hoyt, 1939). Los procesos de invasión/sucesión constituían el origen de una disminución gradual del valor inmobiliario de ciertas zonas de la ciudad y de su progresivo deterioro y obsolescencia. El gueto, definido por Louis Wirth, era la etapa final de dicho ciclo. Este entendimiento cíclico del desarrollo de la ciudad parecía asumir, de modo implícito, el carácter inevitable del declive y la imposibilidad si no de mitigar sus efectos, sí de reorientar el proceso.

En esos mismos años, Mabel Walker afirmaba: “la actitud de desesperación que prolifera (respecto a los modos de abordar el declive urbano) se debe quizás a la gran variedad de medidas que son necesarias y al fracaso que supone aplicarlas de forma aislada” (Walker, 1938: 88). La autora apuntaba así, a finales de los años 30, algunos de los rasgos distintivos que parecen definir los procesos contemporáneos de *shrinkage*: su carácter multidimensional, su manifestación a través de patrones diferentes según la realidad local o la heterogeneidad de unos procesos que, a nuestro juicio, sólo pueden entenderse en plural.

En su estudio, Walker no sólo identificaba indicadores socioeconómicos y espaciales para definir las características principales del declive, sino que vinculaba el análisis a la intervención, planteando “lines of attack” (Walker, 1938: 421) para rehabilitar las áreas degradadas. Walker subrayó así la necesidad de abordar la cuestión de forma global (evitando soluciones sectoriales) y vinculó el declive de los centros de las ciudades americanas al crecimiento en extensión, proponiendo “no favorecer la expansión urbana hasta tal punto que conduzca al abandono (...) del centro de la ciudad” (Walker, 1938: 94).

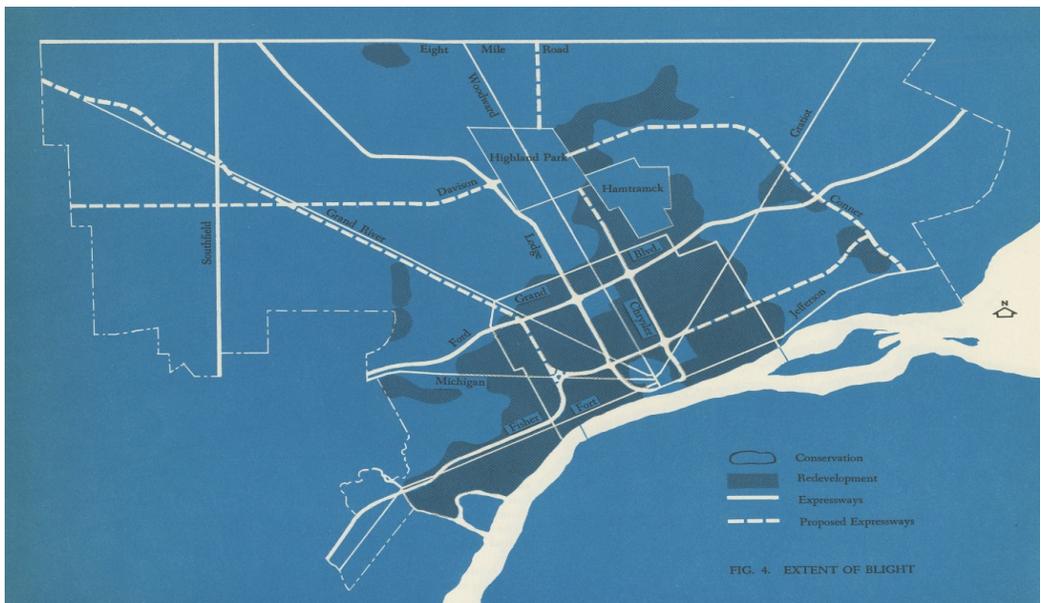
Décadas más tarde, Robert A. Beauregard (Beauregard, 1993) mostró en qué medida las políticas urbanas federales de Estados Unidos se habían alejado de las

recomendaciones de Walker y subrayó los vínculos entre el doble proceso de descentralización de la industria y suburbanización de la población y el declive gradual de las ciudades americanas en la segunda mitad del siglo XX. La renuncia del Estado Federal a invertir en las ciudades en las décadas posteriores a la guerra y la concentración de recursos en el crecimiento suburbano constituyeron un requerimiento para el desarrollo de la nación. El extraordinario progreso económico del país durante el *Short American Century* se asentó así sobre un modelo dispar materializado espacialmente a través del auge de la periferia y el declive de las ciudades tradicionales (Beauregard, 2006).

No obstante, como demuestra el caso de Detroit (Fernández, 2012), la toma de decisiones local y la planificación urbana de las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial contribuyeron también a acentuar las dinámicas de declive y las disparidades socioespaciales.

Si bien la terminología se amplió (*decay, decline, blight, degradation, deterioration, degeneration, decadence etc.*) tras la Segunda Guerra Mundial, todas las expresiones empleadas parecían remitir a la metáfora de la propagación (« *blight spreads* »; Walker, 1938) o a la noción de obsolescencia (entendido como la pérdida de uso y valor). Los documentos de planeamiento de la Detroit City Plan Commission de los años 50-60 muestran que el criterio principal para delimitar una zona deteriorada era la pérdida del valor inmobiliario y no la degradación de las condiciones de vida (Fernández, 2013).

Figura 1. Detroit City Plan Commission.



Fuente: Renewal and Revenue, 1962, p.14

Si tras la Segunda Guerra Mundial el declive de las ciudades americanas era ya patente (Beauregard, 1999), la crisis económica de los años 70 acentuó estas dinámicas. La expresión *urban decline* se difundió en Estados Unidos, tanto en los documentos de planeamiento urbanístico como en la literatura científica. Con este término se trataba de definir no sólo un proceso de declive socioeconómico y espacial, sino también la percepción de una crisis urbana que contrastaba fuertemente con el auge de los "suburbs". El término nace y se difunde así en un contexto muy específico y se vincula tanto a la dicotomía centro-periferia de las ciudades americanas como a la "fuerte ambivalencia de los estadounidenses por el hecho urbano" (Beauregard, 2006).

En este contexto de crisis de los años 70, se produjo un cambio en la percepción del declive en Estados Unidos. Si hasta entonces éste se había entendido como una alteración temporal del proceso continuado de crecimiento que las ciudades estadounidenses habían experimentado desde su fundación, progresivamente se asumió que el declive urbano era no sólo inevitable sino también irreversible. Un primer grupo de investigaciones intentaron definir el fenómeno mediante distintos indicadores (que integraban variables demográficas, sociales, económicas, espaciales etc.) e introdujeron nuevos términos para tratar de definir una crisis que era a la vez urbana, social y racial: *central city hardship* (Nathan et Adam 1976), *urban distress* (Burchell et Al, 1981) o *cities under stress* (Burchell et Listokin, 1981). Otros estudios trataron, en cambio, explicar este proceso retomando los modelos cíclicos de la teoría económica y sobre todo, buscando los vínculos con la teoría del ciclo del producto (Markusen, 1985). Las cuatro etapas de desarrollo de los productos industriales (innovación, crecimiento o expansión, madurez y estancamiento o declive) debían tener su equivalente en las fases de evolución de la ciudad, un proceso del que el declive constituía también la última (e irreversible) etapa. Años más tarde, J. Friedrichs trató de plantear una "teoría más compleja del declive urbano" (Friedrichs, 1993), en la que, tomando como punto de partida la teoría del ciclo del producto, introdujo cuestiones como la relevancia de la diversidad de la base productiva en la vulnerabilidad a los ciclos económicos o el papel de los grupos de poder (políticos o empresariales) en la intensificación del declive. La toma de decisiones local y las condiciones específicas de cada ciudad comenzaron a perfilarse como factores determinantes en un proceso de declive condicionado por múltiples dinámicas externas y de escala mundial.

3. La irrupción de una nueva noción: *Shrinking Cities*

A finales de los años 70, apareció por primera vez un nuevo término para definir el doble proceso de descentralización industrial y suburbanización residencial característico de las ciudades americanas (Breckenfeld, 1978). La noción de *Shrinking cities* trataba de describir, ayudándose de una metáfora, un hecho estadístico: la importante disminución de población de los municipios centrales de las grandes ciudades americanas. El verbo *to shrink* tiene dos acepciones en inglés. La

primera significa “encoger” (como una prenda de ropa y tiene, por tanto, metafóricamente una dimensión espacial). La segunda se refiere a una reducción de tamaño o cantidad⁴.

La misma metáfora surgió simultáneamente en Alemania (Göb, 1977). El término *Schrumpfende Städte* recogía la doble dimensión espacial y cuantitativa, pero el enfoque alemán no se centró exclusivamente en el factor demográfico sino que tomaba en cuenta factores económicos y espaciales. Las investigaciones de Häussermann y Siebel (1988) introdujeron además una nueva cuestión. Al considerar el decrecimiento como un proceso estructural y a largo plazo (que era necesario asumir), apuntaron que, en determinadas circunstancias y mediante las políticas urbanas adecuadas, éste podía considerarse como una oportunidad. Asumiendo el decrecimiento como un modelo posible de desarrollo de la ciudad, trataban de alejarse de las connotaciones negativas del “declive urbano”. Si en un primer momento, estos estudios no tuvieron mucho eco, a partir de la caída del muro y la fuerte emigración hacia la Alemania del Oeste (Glock y Häussermann, 2004), la cuestión comenzó a ocupar un papel central tanto en los estudios urbanos como en la práctica del planeamiento. A partir de la década de los 2000 el análisis de los procesos de decrecimiento de distintas ciudades y regiones alemanas se comenzó a vincular explícitamente a la necesidad de desarrollar nuevas estrategias urbanas que no se centraran en recuperar el crecimiento perdido sino que aprovecharan los potenciales de la fase de declive (Wiechmann, 2008). Los proyectos IBA (Internationale Bauausstellung), *Emscher Park* en la región del Ruhr (1989-1999) y *Less is future* en Saxony-Anhalt (2000-2010), se inscriben precisamente en este contexto.

Los dos términos, *Shrinking Cities* y *Schrumpfende Städte*, aparentemente sinónimos, recubren así, según nuestro punto de vista, dos modos distintos de comprender el decrecimiento, ligados a enfoques políticos y culturales diferentes, a dos visiones contrapuestas de la ciudad y de los modos de intervenir sobre ella.

En todo caso, es necesario señalar que no existe una unanimidad respecto a la metáfora de la “ciudad menguante”. En Estados Unidos, la expresión *Shrinking Cities* fue criticada durante la *110th American Assembly* en 2011 se propuso una opción más “políticamente correcta”, *Legacy Cities*. Esta expresión fue no obstante criticada por algunos investigadores asistentes a la reunión ya que si bien incorpora la idea de un patrimonio colectivo, también introduce una cierta connotación de obsolescencia y vetustez.

En Alemania del Este, se ha introducido recientemente la noción de *peripherisierung* (periferización, marginalización) (Fischer-Tahir, A. and Naumann, 2013), definida como “un proceso en el que se interrelacionan recesión económica, saldo migratorio negativo y dependencia política (en el sentido de pérdida de poder)” (Roth, 2016: 4). El debate parece así haber evolucionado hacia la cuestión de la

⁴ Según el diccionario Oxford: 1/ “to become smaller, especially when washed in water that is too hot”; 2/ “to become or to make something smaller in size or amount”.

polarización socio-espacial y de la dependencia política y social, con el objetivo de comprender los vínculos entre las zonas del territorio en decrecimiento y aquellas que crecen. La controversia semántica no resulta trivial, ya que remite, según nuestro punto de vista, a la dificultad de aceptar trayectorias urbanas diferentes al crecimiento y/o alternativas a este paradigma dominante.

Pero si el decrecimiento es un proceso que en las últimas décadas se extiende por todo el planeta, sus manifestaciones y causas son múltiples y está también profundamente marcado por las condiciones locales. Las diferentes trayectorias de las ciudades que experimentan este tipo de procesos parecen apuntar al decrecimiento como el resultado de una trama intrincada de dinámicas globales, de decisiones locales y nacionales y de desigualdades estructurales del sistema. El decrecimiento no puede ser descrito hoy como un proceso homogéneo o uniforme, sino que es necesario poner de relieve “a pluralist world of shrinkages” (Haase et al, 2014: 1521). No creemos que la denominación tradicional en español y francés (declive urbano/*déclin urbain*) recubra esta diversidad y, sobre todo, actualmente parece ponerse de manifiesto que no todas las ciudades que pierden población están necesariamente “en declive”.

4. Una propuesta terminológica: ciudades en decrecimiento / villes en décroissance

A diferencia de en Alemania y en el mundo anglosajón, donde, a pesar de ciertas disensiones, los términos *Shrinking Cities/Schrumpfende Städte* están bastante aceptados, en español y en francés no existe una denominación consensuada, lo que supone una dificultad añadida en el estudio de un objeto de investigación ya de por sí no muy difundido. Una búsqueda por palabras clave en las bases de datos españolas y francesas revela la multiplicidad de términos utilizada.

En Francia, la proliferación de estudios de caso en países y situaciones muy dispares ha propiciado una diversidad terminológica notable. Las investigaciones sobre las antiguas ciudades industriales utilizan, al igual que en España, la expresión *villes en déclin* (ciudades en declive) (Fol et Cunningham-sabot, 2010; Beal, Dormois et Pinson, 2010). Los investigadores que analizan los procesos alemanes o japoneses optan por la traducción directa (*villes rétrécissantes, en rétraction, en contraction*) (ciudades menguantes o en retracción) (Ducom et Yokohari, 2006; Zepf et al. 2008; Florentin, Fol et Roth 2009; Roth, 2011). Los estudios que abordan el proceso a escalas más amplias (metropolitana, regional) entienden que la idea de decrecimiento urbano refleja mejor un conjunto de dinámicas que se manifiestan a diversas escalas (Baron, Cunningham-Sabot, Grasland, Rivière, Van Hamme, 2010). Un número monográfico reciente de la revista « Espace, populations et sociétés » dedicado a los "Espaces en dépeuplement" (2015/3-2016/1) refleja bien esta diversidad. *Dépopulation, déprise, dépeuplement, déclin, rétraction, décroissance, désurbanisation, dévitalisation* son algunos de los términos utilizados para describir estos procesos según los diferentes contextos estudiados.

En España, la literatura es menos abundante, pero las consecuencias de la crisis parecen haber estimulado el debate. La mayor parte de los estudios se centra en el estudio de las ciudades industriales, por lo que los términos “declive” y “deterioro” han sido hasta ahora, los más difundidos (Fernández, 2009; 2013; Méndez, 2012; Prada, 2013). Sin embargo, como muestran investigaciones recientes (Riva, 2015), ni la palabra “declive” ni “*shrinkage*” parecen capaces de definir de forma global la diversidad de procesos de decrecimiento de las ciudades españolas en los que a las débiles dinámicas demográficas se unen procesos de suburbanización y metropolización. Por el contrario, los principales factores presentes en Estados Unidos y Alemania (declive industrial y fuertes migraciones) y que constituyen el origen de los términos *Shrinking cities/ Schrumpfende Städte*, no siempre están presentes.

El análisis histórico de la primera parte de este artículo (un enfoque que nos parece llamativamente ausente del debate internacional sobre las *Shrinking Cities*), nos ha permitido mostrar además que la noción de “declive” remite a un destino inevitable e irreversible que limita las posibilidades de recuperación de las ciudades afectadas. La etimología de la palabra (del latín *declīvis*) refuerza esta hipótesis, ya que significa decadencia, entendido como el hecho de terminarse o, según el Diccionario de la Real Academia, “ir a menos, perder alguna parte de las condiciones o propiedades que constituían su fuerza, bondad, importancia o valor”.

Debido precisamente a estas connotaciones, se apuntó la noción de reversibilidad (Fernández, 2013), tomando como punto de partida las investigaciones de Kevin Lynch sobre el deterioro (Lynch, 1990)⁵. En ningún caso consideramos la reversibilidad como una vuelta atrás (a un auge pasado), sino como una reorientación de la trayectoria de la ciudad, una apertura hacia “futuros posibles” (Ruiz, 2001; Ruiz 2012). El decrecimiento se concibe así como una etapa de la evolución de la ciudad, etapa a la que caben adaptaciones posibles. La reversibilidad remite así a la capacidad de las ciudades a adaptarse a las transformaciones, pero también a la necesidad de plantear modelos urbanos versátiles y formas de acción urbana flexibles, que permitan reorientar las decisiones para adaptarse a nuevos contextos⁶.

Por otro lado, la traducción literal de las metáforas alemana y anglosajona (ciudades menguantes⁷/*villes rétrécissantes/villes en rétraction*), subrayan sobre todo los efectos espaciales, que al revés que en los casos paradigmáticos de Detroit o de Leipzig, no son las características más significativas del fenómeno ni en Francia (Wolff et al, 2013) ni en España. De hecho, en España las dinámicas demográficas y

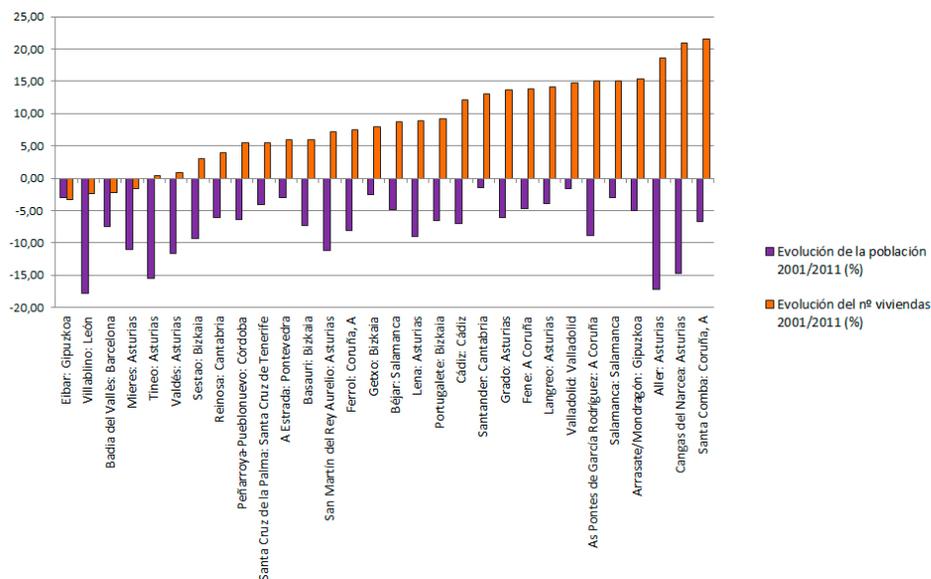
⁵ En Francia el tema de la reversibilidad ha sido planteado en paralelo (Scherrer, 2013)

⁶ Sobre probabilidad e incertidumbre, vid Ruiz, 2001. “La ciudad, como sistema que mueve energía e información, abandonada a su evolución natural, tiene por delante un abanico de futuros posibles, con diversos grados de probabilidad” (p.28)

⁷ Menguarse (del lat. vulg. *minuāre*, por *minuēre*). 1. Disminuir o irse consumiendo física o moralmente. 5. Disminuir o aminorar.

de crecimiento urbano en extensión son, en muchos casos, divergentes (Fig.2). Solo cuatro de los treinta municipios con mayor disminución de población entre 2001 y 2011 (Eibar, Villablino, Badía del Vallès y Mieres) redujeron su parque de viviendas. En cambio, otras con pérdidas de población mayores del 1,5% anual y que ya decrecían en 2001 (como Aller o Cangas del Narcea) aumentaron el número de viviendas más de un 18%. La metáfora de la mengua o la retracción difícilmente puede describir la realidad de unas ciudades que aunque sufran pérdidas de población, incrementan su dimensión extendiéndose.

Figura 2. Dinámicas antagonistas. Evolución del nº de viviendas en los municipios de más de 10.000 habitantes con mayores pérdidas de población entre 2001 y 2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, censos 2001 y 2011.

Por último, el término “despoblación” está, tanto en español como en francés, ligado al contexto rural.⁸ Además, al referirse estrictamente a la variable demográfica, tampoco parece definir el proceso en toda su complejidad.

Por todas estas razones, consideramos que la expresión “ciudades en decrecimiento” (*villes en décroissance*) es, aunque se aleje de la metáfora en inglés y alemán, la que mejor se adapta a la realidad española y francesa. Como apunta B. Debarbieux en su estudio sobre la noción de *territoire*, “una misma idea puede expresarse en dos idiomas diferentes con términos que no son los más similares desde

⁸ “Ager: revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural” está activa desde 2001

el punto de vista morfológico" (Debarbieux, 1999). De este modo, en lugar de una traducción literal de *Shrinking Cities*, *Schrumpfende Städte*, proponemos una denominación que pasa por un cambio de escala temporal y permite inscribir el proceso de decrecimiento en la evolución de la ciudad. En segundo lugar, el término "decrecimiento urbano" permite abarcar una variedad importante de procesos diferentes y alejarse del caso exclusivo de las antiguas ciudades industriales. Por último, al no presentar las connotaciones de irreversibilidad del término más difundido, declive urbano, permite abordar la cuestión de la recuperación o revitalización y, por tanto, la existencia de futuros urbanos posibles para las ciudades que experimentan este tipo de procesos

5. Decrecimiento económico y decrecimiento urbano: las implicaciones del término

Si la expresión "decrecimiento urbano" parece ajustarse más a la realidad heterogénea y multidimensional de las ciudades españolas y francesas, el término "decrecimiento" no es en modo alguno neutro. Utilizado tanto en economía como en ciencias políticas, decrecimiento designa, en palabras de Serge Latouche, uno de sus mayores promotores, "un proyecto alternativo complejo, que tiene un alcance analítico y político incontestable" (Latouche, 2015: 208). Al elegir este término debemos, por tanto, ser conscientes de sus implicaciones.

Aunque, como veremos, el debate sobre el decrecimiento se ha difundido en España, en Francia o en Italia sobre todo a partir de la crisis de 2008, la noción no es reciente en el campo de la economía. El informe "Limits to Growth" (Meadows, 1972), encargado por el Club de Roma en 1972, ya puso en cuestión el paradigma del crecimiento ilimitado. Un año antes, Nicholas Georgescu-Roegen (1971) había planteado, en el mismo sentido, una fuerte crítica a la economía occidental ortodoxa. Al analizar los vínculos entre los procesos económicos y la ley de la entropía, Georgescu-Roegen mostró las contradicciones de un modelo de crecimiento ilimitado en un planeta con recursos finitos. El autor planteaba así el decrecimiento no sólo como un modelo alternativo, sino también necesario.

La noción de decrecimiento provenía, por tanto, de la economía, antes de que entrara y irrumpiera en el debate político en la década de 2000. En 2003-2004, su utilización era aún muy limitada (movimientos ecologista y altermundialista, la *confédération paysanne* en Francia, etc.), pero apenas tres años más tarde, el término entró en las campañas electorales italiana y francesa. El debate se difundió primero en Francia gracias a la revista ecologista "La décroissance, le journal de la joie de vivre" y a los trabajos de Serge Latouche, antes de exportarse tímidamente al mundo anglosajón con la idea de *economic degrowth* y *zero growth*. Paradójicamente, en Alemania el debate apenas se ha planteado y ningún término se ha impuesto hasta hoy (Blanc Bodet, 2011).

El caso español resulta singular, ya que la crisis constituyó un verdadero catalizador del debate y abrió estas cuestiones a un público más amplio. Antes de 2008, el empleo del término “decrecimiento” (y de un concepto muy próximo, “autolimitación”; Riechmann, 2006) era aún esporádico. A partir de entonces, las publicaciones comenzaron a multiplicarse. En 2009, se tradujeron tres libros de Serge Latouche y Carlos Taibo publicó su primer libro sobre el tema (Taibo, 2009). Ese mismo año, la revista *El Viejo Topo* dedicó un número monográfico al decrecimiento. La primera pregunta planteada a los participantes, ¿a qué atribuye usted el “boom” del discurso sobre el decrecimiento?, prueba la fuerte difusión reciente. Según los participantes, esta parece vincularse a la “crisis sistémica actual que engloba todas las esferas de nuestra realidad” (*El Viejo Topo*, 2009: 58), pero también a la necesidad de buscar “respuestas que abran otros horizontes” (*El Viejo Topo*, 2009: 45), una búsqueda, por tanto de futuros o alternativas posibles. Desde 2009, el debate ha continuado su difusión en España,⁹ quizás estimulado por una crisis de larga duración. Sin embargo, a diferencia de en Francia donde la cuestión es abordada sobre todo por los economistas, el debate en España se circunscribe a las ciencias políticas y aparece siempre vinculado a una perspectiva de cambio de paradigma.

Pero si el agotamiento de un modelo conduce habitualmente a la búsqueda de alternativas, la forma urbana que ha cobrado la crisis en España (viviendas vacantes, barrios construidos sin apenas habitantes, suelos urbanizados o planificados sin ejecutar o simplemente clasificados como urbanizables por el planeamiento) parece haber alterado el debate e introducido nuevas acepciones al término. Encontramos así planes urbanísticos que proponen un “modelo de decrecimiento” (en oposición al crecimiento desproporcionado de los últimos años) para describir una disminución de la superficie de suelo urbanizable respecto al planeamiento vigente o una desclasificación de suelo (no desarrollado) ligada a ajustar las previsiones de desarrollo a las necesidades reales de crecimiento urbano.

6. Conclusiones y líneas futuras de investigación

Al proponer la utilización de la expresión “ciudades en decrecimiento” (*villes en décroissance*) y decrecimiento urbano (*décroissance urbaine*) proponemos mantenernos al margen de todas estas acepciones y guardar la etimología del término en español y en francés, “acción de decrecer”. Tratamos así, en primer lugar, de constatar un hecho y poder así analizarlo. Las ciudades en decrecimiento serían aquellas que experimentan pérdidas de población y/o debilitamiento o recesión económica, asociadas a disparidades socio-espaciales crecientes y con efectos más o

⁹ Se han traducido cinco libros más de Latouche, además de otros autores que trabajan sobre el tema como Massimo Cacciari, Nicolas Ridoux y Vincent Liegey. Carlos Taibo ha publicado cuatro libros más sobre el decrecimiento.

menos visibles sobre el soporte espacial según los casos y las escalas consideradas (edificaciones vacías, parcelas vacantes, etc.). De hecho, la escala a la que evaluar el decrecimiento (¿polígono, municipio, área metropolitana, región?) es una de las cuestiones abierta a futuras investigaciones y que constituye, según nuestro punto de vista, uno de los mayores retos de este objeto de estudio. Si, como afirma Beauregard "no podemos comprender el declive urbano a no ser que reconozcamos que existe la prosperidad y el crecimiento en otro lugar" (Beauregard, 1993: 36), el reto parece precisamente tratar de encontrar los métodos y las escalas de análisis que permitan relacionar estos dos procesos, entendiéndolos como vasos comunicantes.

El diccionario Larousse precisa que "decrecer" significa "disminuir progresivamente en intensidad, en cantidad etc. Esta definición no sólo se acerca a la segunda acepción del verbo *to shrink* ("hacer algo más pequeño en dimensión o cantidad"), sino que introduce además la variable temporal, a través del adverbio "progresivamente". Entendemos así el decrecimiento como un proceso que se inscribe en el tiempo continuo de la ciudad (frente al declive concebido como un fenómeno exterior, repentino e inevitable). Al decrecimiento, entendido como una etapa posible de la evolución urbana, puede suceder una fase de recuperación (o no), mientras que el declive parece, como muestra Kevin Lynch en su análisis del deterioro (Lynch, 1990), estigmatizar a la ciudad, al menos en el imaginario colectivo.

Por último, creemos que una de las virtudes de esta denominación es que al remitir a una noción utilizada fundamentalmente en economía, no insiste en los efectos sobre el soporte físico, que aunque pueden parecer los más llamativos no parecen los más relevantes en Francia y difieren de los procesos de desarrollo recientes de la mayor parte de ciudades españolas. Además, el estudio de la evolución urbana de ciudades en decrecimiento muestra que los efectos espaciales aparecen en último término (precedidos habitualmente por la disminución de la población, el estancamiento económico y el abandono) (Fernández, 2013).

Por último, la preferencia por la expresión "ciudades en decrecimiento" tiene también una ambición prospectiva. Quiere vincular, como la *schrumpfung* alemana, el estudio de las ciudades en decrecimiento a las estrategias para abordarlo y, por tanto, su presente con su futuro. Varias investigaciones han mostrado que las estrategias centradas en el incremento y la expansión (Wiechmann, 2008; Wiechmann y Pallagst, 2012), así como los enfoques sectoriales (Fernández, 2013), acentúan el proceso. Sin embargo, también han subrayado la capacidad del planeamiento y la acción urbana (capacidad limitada por supuesto por las dinámicas externas) para reorientar estos procesos, no con el objetivo de recuperar el crecimiento perdido sino de mantener en el tiempo la capacidad de evolución del territorio. Frente a un declive que parece irreversible, el decrecimiento urbano abre el debate sobre los futuros de estas ciudades (Ruiz, 2012) y la pregunta de si estos pueden situarse al margen del paradigma dominante del crecimiento urbano. Como apunta Serge Latouche, "el decrecimiento no es la alternativa sino una matriz de alternativas" (Latouche, 2015 : 209) que podría corresponder a la pluralidad de procesos y causas que contribuyen hoy al decrecimiento urbano.

7. Bibliografía

- Baron, M., Cunningham-Sabot, E., Grasland, C., Rivière, D., et Van Hamme, G. (2010). *Villes et régions européennes en décroissance: maintenir la cohésion territoriale*. Hermès Lavoisier
- Beal V., Dormois R., Pinson G. (2010), « Relancer Saint-Étienne. Conditions institutionnelles et capacité d'action collective dans une ville en déclin », *Métropoles*, n° 8.
- Beauregard, R. A (1993) *Voices of Decline. The postwar fate of US Cities*. US: Blackwell
- Beauregard, R.A. (2006) *When America became suburban*. Minneapolis: University of Minnesota Press
- Blanc Bodet. (2011, mayo 12). *La décroissance* □: *traduction et représentation en Allemagne*. Comunicación presentada al coloquio CNRIUT, Cherbourg.
- Booth, Ch. (1902) *Life and labour of the people in London*. Londres: MacMillan
- Breckenfeld, G. (1978). « Coping with City Shrinkage ». *Civil Engineering—ASCE*, 48(11), 112–113.
- Burchell, R. y Listokin, D. (dir.) (1981) *Cities under stress: the fiscal crises of urban America*. New Jersey: Rutgers
- Cunningham-Sabot, E (2012) « Villes en décroissance, « Shrinking Cities », construction d'un objet international de recherche ». Habilitation à diriger des recherches, Paris I, Sorbonne.
- Debarbieux, B. (1999) « Le territoire: Histoires en deux langues. A bilingual (his-)story of territory ». In: Chivallon C., Ragouet P., Samers M., *Discours scientifique et contextes culturels. Géographies françaises à l'épreuve postmoderne*, Bordeaux : MSH d'Aquitaine, pp. 33-44.
- Derrida, J. (1985). Des tours de Babel. *L'art des confins. Mélanges offerts à Maurice de Gandillac* (PUF.). Cazenave A., Lyotard J. F.
- Detroit City Plan Commission (1962) *Renewal and Revenue: an evaluation of the urban renewal program in Detroit*. A demonstration Grant Study. Detroit: Detroit City Plan Commission
- Ducom, E., y Yokohari, M. (2006). « L'involution démographique et urbaine dans l'aire tokyo"ite: Le déclin de la ville nouvelle de Tama » *Annales de la recherche urbaine*.
- El viejo topo* (2009). « Dossier Decrecimiento, un debate abierto », n°258-259, p.43-59
- Fernández Agueda, B. (2012) « Planificación urbana y declive industrial: el papel del planeamiento en la evolución de la estructura productiva de Detroit tras la Segunda Guerra Mundial » in: *Sociología del Trabajo* 74, p.93-118
- Fernández Agueda, B. (2013) *Futuros urbanos la reversibilidad del proceso de deterioro*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid
- Fischer-Tahir, A. y Naumann, M. (eds.) (2013): *Peripheralization. The Making of Spatial Dependencies and Social Injustice*, Springer VS, Wiesbaden
- Florentin, D., Fol, S., y Roth, H. (2009). La « Stadtschrumpfung » ou « rétrécissement urbain » en Allemagne : un champ de recherche émergent. *Cybergeo*.
- Fol, S., y Cunningham-Sabot, E. (2010). « Déclin urbain » et Shrinking Cities : une évaluation critique des approches de la décroissance urbaine. *Annales de géographie*, 674(4), 359.
- Friedrichs, J. (1993) "A Theory of Urban Decline: Economy, Demography and Political Elites". *Urban Studies*, vol. 30, n°6, 1993, p. 907 – 917

- Georgescu-Roegen, N. (1971). *The entropy law and the economic process*. Harvard University Press Cambridge, MA.
- Ghekière, J-F y Houillon, V. (dir) "Espaces en dépeuplement" Número monográfico de la revista *Espace, Populations, Sociétés*, 2015/3-2016/1. <https://journals.openedition.org/eps/6101>
- Glock, B., y Häussermann, H. (2004). « New trends in urban development and public policy in eastern Germany: dealing with the vacant housing problem at the local level ». *International Journal of Urban and Regional Research*, 28, p. 919-929.
- Göb, R. (1977). « Die schrumpfende Stadt ». *Archiv für Kommunalwissenschaften*, 16, p. 149-177.
- Haase et al (2014) "Conceptualizing urban shrinkage. *Environment and Planning A*. vol. 46, p. 1519 – 1534
- Häussermann H., Siebel W. (1988). « Die Schrumpfende Stadt und die Stadtsoziologie ». en J. Friedrichs, *Soziologische Stadtforschung*, Verlag für Sozialwissenschaften,
- Hoyt, H. (1939) *The structure and growth of residential neighbourhoods in American cities*. Washington DC: Federal Housing Administration
- Latouche S. (2015) « Une société de décroissance est-elle souhaitable » in *Revue juridique de l'environnement*, 2-40, p.208-210
- Lynch, K. (1990) *Wasting Away*. San Francisco: Sierra Club Books (*Echar a perder. Un análisis del deterioro*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005)
- Markusen, A.R. (1985) *Profit cycles, oligopoly, and regional development*. Cambridge, MA and London: The MIT Press
- Meadows, D. et al. (1972). *The Limits to Growth: A Report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*. New York: Universe Books.
- Méndez, R. (2012) « Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana » in *Ciudad y territorio*, Nº 172, p. 215-232
- Nathan, R.P, Adams, Ch (1976) "Understanding Central City Hardship" *Political Science Quarterly*, vol.91, nº1, p.47-62
- Oswalt, P. y Rieniets, T. (2006). *Atlas of shrinking cities*. Hatje Cantz Ostfildern.
- Pallagst et Al. (2009) *The future of shrinking cities: problems, patterns and strategies of urban transformation in a global context*. Berkeley: University of California
- Prada, José (2013) *Declive urbano en las ciudades españolas de tamaño intermedio: algunas aproximaciones al papel de los actores locales en las estrategias de revitalización*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid
- Riechmann, J. (2005) "¿Cómo cambiar hacia sociedades sostenibles?" in *Isegoría*, 32, p.95-118
- Rijis, J. (1902) *The battle with the slum*. New York: The McMillan Company
- Riva Monti, M. (2015) *Salamanca, consolidación de un sistema metropolitano o shrinking city*. *Territorios en formación*, nº8, p. 105-122 <http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion/article/view/3098>
- Roth H. (2016). « Du déclin à la périphérisation: quand les courants constructivistes et critiques revisitent les différenciations spatiales en Allemagne ». *Cybergeo*

- Ruiz Sánchez, J. (2001) "Sistemas urbanos complejos. Acción y comunicación". *Cuadernos de Investigación Urbanística*, nº32
- Ruiz Sánchez, J. (2012) "In praise of urban wastelands: a communicative and complex approach" en Houlstan-Hasaerts, R et Al (Ed) *Urbani izziv*. Ljubljana
- Scherrer, F. (2013) "De Prométhée à Janus: l'acte aménagiste est-il réversible?", in Scherrer, F et Vanier, m (dir.), *Villes, Territoires, Réversibilités*, Hermann
- Taibo, C (2009). *En defensa del decrecimiento*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2009.
- UN-HABITAT. Global Urban Observatory. *State of the world's Cities* 2008-2009.
- Urban Audit (2007). *State of European Cities Report*.
- Wolff, M, Fol, S., Roth, H. y Cunningham-Sabot, E. (2013) « *Shrinking Cities*, villes en décroissance : une mesure du phénomène en France », *Cybergeo*, 2013
- Walker, M. (1938) *Urban blight and slums. Economic and legal factors in their origin, reclamation and prevention*. Cambridge: Harvard University Press
- Wiechmann, Th.(2008) "Errors expected – aligning urban strategy with demographic uncertainty in shrinking cities" *International Planning Studies*, vol 13, nº4, p.431-446
- Wiechmann, Th y Pallagst, K. (2012) "Urban Shrinkage in Germany and the USA: a Comparison of Transformation patterns and Local Strategies" *International Journal of Urban and Regional Research*, vol.32, nº2, p.261-280